



Dos mujeres supervivientes del bombardeo se acercan con flores al mausoleo por las víctimas de Gernika con el acompañamiento de la campana de San Juan. / MITXI

MIGUEL M. ARIZTEGI  
GERNIKA.- Las alarmas de ataque aéreo sonaron ayer de nuevo en Gernika a las 15.45 horas. Exactamente 68 años después de las que anunciaron el primer bombardeo de la historia contemporánea. El primero dirigido contra una población civil occidental, el primero que persiguió aterrorizar a la población civil enemiga, el primero que aprovechó la tecnología de la era industrial para asesinar en masa y el primero que utilizó una combinación de bombas y propaganda para acabar con el símbolo de un pueblo que se resistía a capitular ante el enemigo, el vasco.

Las 50 toneladas de municiones incendiarias mataron, según fuentes republicanas, a 1.654 personas e hirieron a otras 889. La legión cóndor alemana y la aviación italiana utilizaron la villa como ensayo a pequeña escala de lo que después sería la guerra psicológica de la II Guerra Mundial. Las miles de octavillas que cayeron al día siguiente en Bilbao le dejaban claro: igual que Gernika acabarían todas las poblaciones irredentas.

La ayuda militar internacional prestada también constituía una novedad mundial, era el *interventionismo*. Y para completar la jugada, Franco acusó a rojos y separatistas de la tropelía; ellos quemaron la villa foral ante la presión inminente de las tropas insurrectas. Esa versión fue la *verdad oficial* durante cuarenta años.

Afortunadamente, 68 años después el fascismo no amenaza las democracias occidentales y representantes municipales de Gernika, del Ejecutivo vasco y del Gobierno alemán pueden sentarse en el cementerio donde fueron enterradas las víctimas y realizar una ofrenda floral conjunta en el mausoleo erigido en memoria de los guerniqueses. Esta vez las alarmas antiáreas no hicieron correr más que las lágrimas.

Entre los actos de conmemoración que se celebran estos días, la ofrenda floral en el cementerio de Gernika-Lumo destaca por su emotividad. Hasta 18 instituciones dife-

## Apología de la paz en Gernika

La Villa foral conmemora el 68 aniversario del bombardeo con numerosos actos que reúnen a autoridades vascas y alemanas

rentes, entre las que se encontraban representantes de todos los ámbitos políticos vascos, una delegación del Gobierno alemán y organizaciones culturales de ambos países, depositaron sendos ramos y coronas de flores en el mausoleo.

El tañido de la campana de la Iglesia de San Juan -que resistió intacta las tres horas de bombar-

deo el 26 de abril de 1937- hacía más profundo el silencio, que solo rompió un bertsolari, el cura que ofició la misa, la txistulari del *urrresku* de honor, los cánticos religiosos, el *Agur Jaunak* y el *Gernikako Arbola*.

Entre las autoridades presentes se encontraban los consejeros en funciones de Cultura, Miren Azka-

rate; de Empleo, Justicia y Seguridad Social, Joseba Azkarraga; el presidente en funciones del Parlamento Vasco, Juan Mari Atutxa y el alcalde de Gernika, Miguel Angel Aranz.

Un vocero recordó a los presentes que aunque muchos de los que vivieron en 1937 «ya han muerto» y otros intentan «falsear la Historia», «el fuego, las bombas y los muertos no se olvidan jamás». También llamó la atención sobre «la gran cantidad de Gernikas que existen hoy en el mundo» y quiso tener un minuto de recuerdo por todos aquellos que «han muerto sin saber si quiera la razón» de los actos de sus verdugos.

Así, atacantes y víctimas del bombardeo recordaron juntos la barbarie y convirtieron en una apología de la paz y la convivencia uno de los episodios más sangrientos de la Guerra Civil Española en el País Vasco.

JUAN GUTIERREZ / Gernika Gogoratz

## «Gernika fueron 3 horas de bombas y 40 años de silencio»

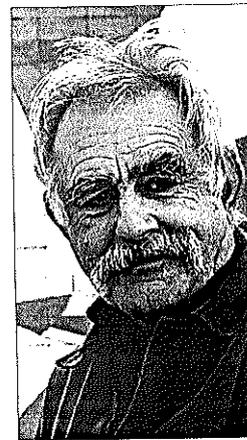
M. M. A.  
GERNIKA.- Madrileño de 72 años, su vida quedó vinculada a Gernika después de conocer la «fuerza de paz» que escondía el cuadro de Picasso y entender que dio voz a los que sufrieron el bombardeo «durante muchos años oscuros de represión franquista». Ayer recibió el primer premio Gernika por la Paz junto con el fallecido historiador alemán Michael Kasper.

Pregunta.- ¿Qué se homenajea hoy?

Respuesta.- Un trabajo duro que ha salido adelante con muchos apoyos, del Ayuntamiento y Gernika Gogoratz principalmente. También una dedicación vital a la reconciliación. Gernika fue la primera guerra *de arriba*

abajo; es decir, con una maquinaria todopoderosa que bombardea a una población civil inermes. Perdonar eso me parece loable, y hoy existen miles y miles de Gernikas.

P.- Gernika como símbolo...  
R.- Eso es. La concepción de la guerra que inauguró Gernika es la más extendida hoy. Pero Gernika, el símbolo de la identidad de los vascos, ha sabido perdonar incluso a sus agresores. Además, el cuadro de Picasso localiza en el tiempo la barbarie y la dio a conocer a escala internacional. El Gernika de Picasso es un símbolo internacional de la cultura de la paz, identidad, perdón, publicidad y símbolo de paz. Son los cuatro rasgos que representan mejor lo que aquí ocurre. El gra-



MITXI

do de perdón alcanzado aquí no se ha logrado en ningún otro lugar, ni en Dresde.

P.- ¿Logró Picasso dar a conocer la verdad de lo ocurrido?

R.- Fue fundamental. Gernika

## Llega la marcha 'Camino de la Paz', que partió de Alemania

M. M. A.

GERNIKA.- Una de las últimas realizaciones del ayer homenajeado Michael Kasper se convirtió en realidad. El historiador alemán, afincado en Gernika, proyectó un *Camino de la Paz*, que uniera las hermanadas localidades de Pforzheim (Alemania) y Gernika.

Ambas han sufrido en su seno el horror de los bombardeos y comparten desde hace años una relación basada en la superación del pasado.

Un 23 de febrero de 1945 los ahados redujeron a cenizas el municipio del sur de Alemania en un bombardeo muy parecido al que los nazis lanzaron contra Gernika en 1937. Las consecuencias también fueron parvas, imaginables al descargar miles de kilos de bombas contra la población civil.

El pasado 23 de febrero partió de Pforzheim una marcha que ha recorrido 2.055 kilómetros en dos meses y trece días, los que ha tardado en llegar -precisamente un 26 de abril- a Gernika. Los alcaldes de las dos ciudades recibieron a la comitiva ayer, que fue proyectada por Kasper de manera que recorriera regiones francesas que fueron también muy afectadas por la contienda mundial.

Los mensajes de paz y conciliación constituyen «actos simbólicos» que restablecen la confianza entre las personas y «quitan la imagen del otro como enemigo», asegura Fernando Cruz, que ha recorrido la parte final de la marcha.

Cruz, miembro también de la asociación Gernika Gogoratz, como el recientemente fallecido Michael Kasper, respalda plenamente la filosofía que anima esta marcha. Un mensaje de unión para una Europa que ve muy lejos aquel tiempo, rodeada de curros y sin fronteras entre los países.

fueron tres horas de bombas y 40 años de silencio. La publicidad que consiguió la obra de arte pudo con la información contraria, aunque se dio una guerra de información, qué duda cabe.

P.- Después de todo, parece que las versiones van coincidiendo.

R.- No tanto. Y quiero expresar un deseo al respecto. Las instituciones guardan una versión muy lejana de la reconciliación respecto a lo que ocurrió en Gernika. Responsabilizan a los rojos y a los separatistas de la destrucción de la villa todavía. Existen muchos documentos oficiales que apunta en ese sentido. Michael Kasper (el otro homenajeado, a título póstumo) intentó ponerle remedio, pero desgraciadamente no lo consiguió, murió antes de ver completado su trabajo. Por ello y porque creo que la voz de los sobrevivientes todavía permanece en un segundo plano más allá de los reconocimientos concretos, me voy a empeñar en conseguir que el cambio se dé a partir de la voz de los silenciados.